



Su sueño es jugar algún día defendiendo al Perú.

Angel Yasuda, un muchacho peruano de 12 años, ha dado un gran primer paso que le permitirá ir detrás del anhelo de millones de chicos: ser futbolista profesional y jugar algún día en el Barcelona.

Es la primera vez que lo entrevistan y me dice que, lógico, está nervioso. Lo acompañan sus padres, José y Martha, y la "onēchan" Rebeca, que no caben en sí de la emoción de tener en casa a un buen proyecto de crack.

Y es que Kuga -que es su nombre en japonés- fue uno de los dos seleccionados entre un millar de niños, para integrar uno de los equipos que tiene la franquicia de Academia Barcelona en el Japón.

Por esta razón, desde fines de enero y por una semana, se nos va a India para jugar un torneo que reunirá a los semilleros internacionales del club azulgrana, los que se encuentran en Asia, Oceanía y África. Se llama Copa Asia Pacífico Academias Barcelona. Está demás decir que se trata de una prueba de fuego para centenares de niños que sueñan con seguir los pasos de Messi y compañía y, quien sabe, llegar a La Masía, que es la escuela de talentos, futuras estrellas del primer equipo azulgrana, de donde han salido ilustres nombres como Piqué, Iniesta o Xavi. Y Kuga es uno de esos ilusionados chicos.

Si hay algo que tiene claro este muchacho, que nació y reside en la ciudad de Oyama, Tochigi, es que el fútbol es cosa seria. Y que si uno quiere progresar en este deporte, la única vía es el entrenamiento. Kuga acaba la primaria en la primavera que viene y tan pronto como inicie la secundaria elemental tiene claro que ingresará en el club de fútbol del colegio, para seguir aprendiendo y depurando sus habilidades.

"Entrena a diario, sea fuera de casa, en la vecindad, o en el jardín que tenemos. Cada espacio lo usa para estar en contacto con el balón, ejercitarse o correr", cuenta su padre, José, que llegó a jugar en la segunda división profesional peruana por el Independiente de Cañete y con experiencia en algunas ligas de fútbol amateur.

"En base a mi experiencia, siempre trato de ayudarlo y enseñarle algunas cosas; aprende rápido y pone mucha voluntad. Su juego es de asociación, de desmarque y pase rápido, pero también tiene habilidad, la que sale a relucir en momentos en los que el rival presiona y lo encima. Una vez por semana nos vamos los dos solos a entrenar", agrega.

Pero también juega y aprende, junto a otros niños latinos y japoneses, en el club Oyama Soccer School, que está a cargo del profesor peruano Moisés Pedreros.

Fue el propio Kuga el que, por internet, se enteró de las actividades que el Barcelona FC organiza para descubrir a talentos que en el futuro puedan recalar en el club y pidió a sus padres permiso para participar en ellos. Tras pensarlo mucho, la familia resolvió hacer un gran esfuerzo y ver la forma de que pueda tener la oportunidad de viajar a España a intentarlo en una de las academias de menores del club catalán. Pensando hasta en que si las cosas pintaran bien, irse a vivir allá.

Casi lo tuvieron hecho, si no fuera por una comunicación de los encargados del fútbol de base del club, que les recomendó inscribirlo en uno de los campamentos de verano que tienen las muchas

Técnicamente, Kuga es muy bueno con ambas piernas y se encuentra más cómodo en posiciones de ataque. Tiene 12 años y mide 1.71 m.



Texto y fotos: EDUARDO AZATO SHIMABUKURO

academias barcelonistas que existen en el Japón. Estaría más cerca de la familia esos días y, obviamente, sería mucho más barato.

Fue así que, acompañado de su madre, llegó hasta el campamento de verano de la Academia Barza, que tuvo lugar el pasado verano durante una semana en campos de la ciudad de Kawasaki, en Kanagawa.

Desde el primer encuentro, Kuga ya hizo la diferencia en su categoría: mide 1.71 m. y tiene 12 años. Su envergadura física y, posteriormente en los días siguientes, sus habilidades técnicas en ataque y defensa, lo destacaron entre el resto, según los comentarios de los instructores españoles. Cuando descubrieron que entendía el español, los entrenadores directamente le comunicaban lo que debía hacer en el campo.

Acabó siendo uno de los dos elegidos entre un millar de chicos que participó en los campamentos de verano organizados por el club en todo en distintas prefecturas del país, algo que es importante destacar.

Martha, su madre, fue la primera en recibir el mensaje del Barcelona que le anunciaba la inclusión de Kuga en el equipo que viajará a Nueva Delhi. "Fue un gran momento para toda la familia. Mi hijo ni sabía cómo reaccionar y lo primero que hizo fue llamar a la gente que lo apoyó para darle la buena noticia, entre ellos, su papá, sus hermanos mayores y el profesor Pedreros", recuerda.

Kuga, antes de viajar, deberá aún seguir un calendario de entrenamientos con el equipo al que defenderá. Será la oportunidad para conocer a sus compañeros y, sobre todo, entrar de lleno a recibir instrucciones de carácter técnico por parte de sus entrenadores.

HINCHA DE MESSI

Kuga juega en posiciones de ataque, y lo hace de mediocampista o delantero. Le pregunto sobre qué aspectos de su juego considera destacables, y me dice que juega con los dos pies, lo que le permite perfilarse driblando rivales para culminar con un disparo a portería, o dar un pase a un compañero mejor ubicado. Pero también es autocrítico y no duda en señalar

puntos en los que tiene que mejorar mucho. "A veces ocurre que en los partidos importantes, pierdo concentración, y no rindo como quisiera, pese a que me entrené duro", reconoce.

Kuga sigue semanalmente el fútbol español y admira en el fútbol internacional a Lionel Messi, y a Takefusa Kubo en el ámbito japonés. Es hinchas del FC Tokyo de la liga japonesa y confiesa sentir simpatía también por el Alianza Lima en el campeonato peruano.

En relación al fútbol peruano, que algunas veces ve en la televisión con su padre, admira la habilidad de sus jugadores. Hace poco tiempo tuvo la ocasión de visitar el Perú y jugar un partido con chicos de su edad y notó la diferencia en el tipo de juego.

Siguió también toda la participación de la selección en el Mundial de Rusia y la reciente Copa América y cree que Paolo Guerrero es el mejor jugador de la Blanquirroja.

"Mi sueño es jugar algún día por la selección peruana y que se conozca también en Japón que allá hay buen nivel técnico, ya se vio en el Mundial", comentó. ■

La familia Yasuda (falta el mayor, José) vivió una gran fiesta cuando se enteraron de la elección de Kuga para viajar a India.



Kuga Yasuda cursa el último año de la primaria y tiene las cosas en claro: hará todo lo posible para ser futbolista profesional.

Jugar en el Barcelona SUEÑOS DE ANGEL